

La recuperación de las tierras perdidas

JOSÉ GALICOT

“No son iguales que nosotros, ni quieren ser”.

“Mantienen valores diferentes, idioma diferente, religión diferente”.

“No se integran al Caldero de Fundición; nunca serán parte de nuestra sociedad”.

“No comen lo mismo, no quieren lo mismo, no les interesa nuestro arte, ni nuestras costumbres”.

“Se reproducen muy rápidamente”

Todo esto y más dice el escritor y profesor Samuel Huntington sobre los hispanos que viven en Estados Unidos y la migración actual en las modificaciones al libro que le llamó: La Reconfiguración del Orden Mundial

Teme Huntington a la ola de emigrantes que buscando mejores niveles de vida cruzan la frontera y se integran a trabajar en las áreas que los actuales habitantes y la fuerza laboral local americana evita. Así millones de latinoamericanos y especialmente mexicanos van ocupando los territorios que Estados Unidos se anexó en los años en 1830 y 1840.

Hoy en día los latinoamericanos son la primera minoría en Estados Unidos, desplazando a los negros, y pronto en California serán mayoría ya que cuatro de cada siete niños que nacen en ese estado son de origen hispanoamericano.

Define Huntington –basado en las ideas de Max Weber– a la Sociedad Americana como:

“Amante del trabajo, honesta, basada en las ideas Calvinistas de la Reforma europea, básicamente blanca, organizada, creativa etcétera”.

Pero al explicar así las cosas, se olvida que los latinoamericanos han desplazado a los otros grupos de las fuentes de trabajo, precisamente porque ¡están dispuestos a trabajar! ¡porque aman y necesitan el trabajo! o sea, basta del estereotipo del indito dormido con el burrito. La fuerza laboral hispanoamericana es columna vertebral de la economía de los más importantes estados de la Unión Americana, en las áreas de agricultura, construcción, restaurantes y hotelería son mayoría absoluta como lo muestra la película “Un día sin mexicanos”, que aunque realizada con escasos recursos y con mediocre calidad, establece muy clara la dependencia de muchas ramas vitales de la producción, sobre los brazos cobrizos de los latinos.

Huntington parece desconocer las aportaciones políticas de estos nuevos viejos norteamericanos (conste que en muchos Estados de la Unión Americana llegamos antes que los güeros y que los prietos), pero no puede negar los ríos de sangre de los soldados que están en las fuerzas armadas en Irak -setenta muertos- dirigidas por el General Ricardo Sánchez (por su nombre y apellido seguramente descendiente de arios germanos ¿no?).



Horacio López

Choque de Civilizaciones es el libro de Huntington donde establece la posibilidad de una guerra entre el Islamismo y Occidente, basado en cierta manera en las realidades del Mundo Musulmán pero dirigiéndolas hacia un choque inevitable.

Huntington medra en el miedo de Occidente contra los musulmanes, que si bien se da en la Guerra de Osama Bin Laden y Al Qaeda, no significa que el Islam esté listo, ni dispuesto a una batalla como las que se dieron contra los Cruzados, o cuando la conquista de España, o cuando la Invasión Turca que se detuvo sólo a las puertas de Viena. Los países que tienen mayoría musulmana en general son pacíficos y se da el caso de Libia que con Kadaffi, regresa en busca de la paz y la armonía con Occidente.

Una preocupación grande es la emigración musulmana a Francia (y en menor cantidad al resto de Europa) que ya significa el 10 por ciento de los franceses. La pregunta sería: ¿Será capaz Francia de integrarlos y asimilarlos? o ¿mantendrán sus estilos de vida transformando a Francia? El problema es la baja natalidad de los franceses que están envejeciendo como sociedad.

Políticamente las avanzadas de los votos hispanos pueden ser decisivas en las elecciones de Noviembre y hoy en día, son cortejados por los dos grandes partidos políticos que en un conteo aproximado podrían decidir la elección al convertirse en el “fiel de la balanza” que establezca los destinos del Imperio Americano.

Un hecho innegable es que las costumbres y usos latinoamericanos están convenciendo a la sociedad en general, por ejemplo: Las comidas, la música, el arte etcétera van siendo apreciados cada vez más por todos.

Una cosa que llama la atención (y que en cierta manera le da un punto a Huntington) es que la televisión en inglés no tiene programas, ni aborda temas con personajes hispanoamericanos, como sí los hay de negros. En cambio las dos grandes cadenas de televisión hispana, Telemundo y Univision son altamente exitosas económicamente y cuentan con altos “ratings”.

En fin la situación de estas grandes masas de emigrantes es dinámica y está construyendo los tejidos de la nueva Sociedad en los Estados Unidos. El proceso es continuo e inevitable, ya tendremos tiempo y espacio para analizarlo en años por venir. ■